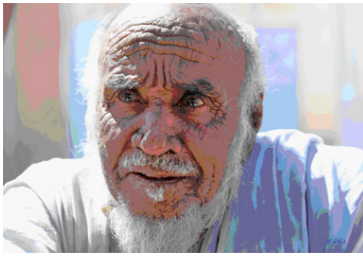


ROSTROS DE ESPERANZA.



La exposición “Rostros de la Esperanza”, se compone de una colección de fotografías tomadas por el fotógrafo **Manuel García Lafuente** en sus viajes a los campamentos de refugiados saharauis en el marco de distintos proyectos solidarios.

Allí, en las arenas de Tinduf, al suroeste de Argelia, García Lafuente tuvo la oportunidad de ver con sus propios ojos – y a través del objetivo de su cámara- la vida cotidiana de un pueblo que, desde hace 35 años, vive, sufre, ama y sueña, en unas condiciones de precariedad y pobreza, que resulta difíciles de narrar con palabras.

Pero allí donde no llegan las palabras, puede bastar una imagen. Así lo cree el autor de esta exposición en la que ha intentado reflejar lo que más le impactó de su experiencia en contacto con los sufridos saharauis: **la esperanza**. Esa luz reflejada en el rostro de hombres, mujeres y niños que afrontan cada día su lucha por sobrevivir, sin darse por vencidos, creyendo que vale la pena seguir adelante.

Así, “Rostros de la Esperanza” es a la vez un homenaje a la esperanza del pueblo saharahui –a su lucha-, y un mensaje de sensibilización a nuestra sociedad, con la convicción de que, mantener vivo el recuerdo de la situación que atraviesa este pueblo, es también mantener viva su esperanza.

El contexto histórico, político y social

El 26 de febrero de 1976 España abandona el Sahara Occidental y el Frente Polisario proclama la República Árabe Saharaui Democrática (RASD).

Tras los bombardeos de Marruecos a los saharauis en 1976, los que pudieron escapar viven exiliados en los campamentos de refugiados en las arenas de **Tinduf** (Argel).

Los campos de refugiados de la provincia de Tinduf se encuentran en la región del mismo nombre del suroeste de Argelia. Están



habitados por refugiados saharauis y fueron llamados con los nombres de las ciudades de Sahara Occidental: **El Aaiún, Auserd, Smara y Dajla**. Cada campamento es una *wilaya* que se estructura en núcleos menores de población llamados *dahiras*.

Su capital administrativa es **Rabouni**, población donde se encuentran los servicios de protocolo, la presidencia, los ministerios y las administraciones de los servicios públicos de la RASD.

Su Idioma es el *hasaní*, aunque muchos saharauis hablan español y todavía conservan su DNI español. Sus niños visitan España en las vacaciones de verano, mediante el proyecto *Vacaciones en PAZ*.

Las manifestaciones de los saharauis son duramente reprimidas y los participantes encarcelados y torturados, según denuncia la Asociación de Familiares de Desaparecidos y Presos Políticos Saharauis. No obstante, los saharauis siguen realizando manifestaciones y en ocasiones huelgas de hambre para reclamar la atención internacional.

Hasta la fecha, ningún gobierno español ha hecho nada por solucionar esta situación.

Los casi **300.000 saharauis** siguen viviendo en condiciones infrahumanas. En los campos se llega a alcanzar en el verano los 55º.C, en otras épocas del año durante el día puede llegar a 40º C, y por las noches las temperaturas pueden llegar a bajo cero.

Sin alimentos, ni medicamentos, sólo subsisten gracias a la ayuda humanitaria internacional, especialmente de España, que cuenta con ONGS, organizaciones y agrupaciones en todo nuestro territorio, bajo el nombre de AMIGOS DEL PUEBLO SAHARAUI.



Acerca del Autor

Manuel García Lafuente (n. Lorca, Murcia en 1950), reside en Torrejón de Ardoz, Madrid. Está casado y es padre de cuatro hijos. Jubilado de la actividad bancaria y fotoperiodista por vocación, dedica la mayor parte de su tiempo a colaborar con distintos proyectos solidarios, que le han llevado a visitar y recorrer distintos países del mundo, siempre con su equipo fotográfico a cuestas.

Es miembro de la Asociación Periodistas Gráficos Europeos (APGE) y de Asociación Nacional Informadores Gráficos Prensa y TV (ANIGP).